

15 Presuntos Guerrilleros, Amarrados y Asesinados en Buenos Aires

- ★ Ocho de los Cadáveres, a Diez Cuadras de la Superintendencia
- ★ Se Habían Colocado Cargas Explosivas Junto a los Cuerpos
- ★ Sepultaron a los 18 Muertos del Viernes; Asistió la Junta Militar

BUENOS AIRES, 3 de julio. (AP, AFP y Latin)—Los cadáveres de quince presuntos guerrilleros izquierdistas fueron encontrados hoy en esta capital, amordazados, con las manos atadas a la espalda con alambres y acribillados a balazos. Esta tarde, en tanto, fueron inhumados los restos de las dieciocho personas muertas ayer en una explosión ocurrida en el edificio de la Superintendencia de Seguridad Federal.

Hasta hoy continuaban las labores de remoción de escombros con palas mecánicas y camiones de volteo, en el lugar del atentado ocurrido ayer.

Las autoridades informaron hoy que de las dieciocho víctimas, no todas eran policías, ya que también había allí civiles, cuatro mujeres entre ellas, una de las cuales sólo era invitada.

La junta militar de gobierno, integrada por su jefe, el general Jorge Rafael Videla, y los comandantes de la Armada y la Fuerza Aérea, almirante Emilio Massera y brigadier Orlando Agosti, se hizo hoy presente en el cuartel central de la Policía Federal donde se efectuó el velatorio de las víctimas.

Catorce de las personas que perecieron ayer fueron inhumadas esta tarde en el cementerio bonaerense de La Chacarita, y las cuatro restantes fueron llevadas para darles sepultura en diversas localidades del interior del país.

Las fuerzas de seguridad, por otra parte, intensificaron hoy las operaciones antisubversivas en todo el territorio, para tratar de capturar a los autores del atentado.

Soldados de ejército y efectivos policiales, con trajes de campaña y fuertemente armados, ejercieron un severo control de vehículos y peatones en las principales rutas de acceso y salidas a esta capital.

En fuentes policíacas se dijo que de los heridos encamados en el hospital "Bartolomé Churrua" hay tres en "estado desesperante", cuyo deceso puede ocurrir en cualquier instante.

Esta mañana, a unas diez cuadras del edificio de la Superintendencia de Seguridad Federal, fueron hallados los cadáveres de ocho personas—tres mujeres y cinco hombres—, vestidos con ropas juveniles, con las manos atadas con alambre a la espalda y acribillados

a balazos.

Los restos de los ocho habían sido abandonados en un estacionamiento para vehículos particulares. Una camioneta del cuerpo de explosivos de la policía debió concurrir al lugar para desactivar cargas explosivas instaladas en torno de los cadáveres.

Otros siete cadáveres, asesinados en similares circunstancias, fueron hallados en el barrio de Mataderos, en la zona sur de la capital.

En sólo noventa días 409 personas han sido víctimas de la violencia imperante en Argentina, con lo cual el porcentaje se eleva a más de cuatro personas y media por día.

En otro orden de cosas, los 27 ciudadanos chilenos que ayer ocuparon la embajada de Canadá en busca de refugio, ya que habían recibido innumerables amenazas contra sus vidas, continúan hoy su pacífica invasión. Trascendió que es probable que próximamente el gobierno de Ottawa les conceda asilo político.

Por **FLAVIO TAVARES**,
corresponsal de EXCELSIOR

BUENOS AIRES, 3 de julio. Una célula de los "Montoneros" infiltrada en la misma Policía Federal argentina, la cual las autoridades creían haber liquidado totalmente hace un mes, planeó y ejecutó el atentado de ayer en el edificio de la Superintendencia de Seguridad Federal.

Esta es la conclusión preliminar, según se rumorea, de las investigaciones iniciales realizadas a raíz del sangriento atentado.

Peritos en explosivos, de la policía, indicaron que la bomba contenía por lo menos nueve kilos de trotyl, que poseía un gran poder de fragmentación y que, por sus características, era de las llamadas "tipo Vietnam".

Se supone que el artefacto fue abandonado en el comedor de los funcionarios policiales "por algún remanente" del grupo de apoyo a los guerrilleros "Montoneros" que, bajo la jefatura del subcomisario, Alberto Washington Ovide, actuó infiltrada allí desde 1974.

El primero de noviembre de ese año, la célula infiltrada hizo posible que los guerrilleros hicieran volar el yate del entonces jefe policial, Alberto Villar, que murió destrozado junto a su esposa.

El mismo grupo suministró los datos para realizar un atentado contra el sustituto de Villar, Luis Margaride, quien escapó ileso debido a que la bomba que le lanzaron estalló unos segundos más tarde de la pasada de su carro y, en cambio, mató a los motoci-

Una Célula de Montoneros Ejecutó el Atentado

- ★ Estaba Infiltrada Bajo la Jefatura de Alberton Washington Ovide
- ★ La Bomba Contenía por lo Menos Nueve Kilogramos de Trotyl
- ★ El Mismo Grupo fue el que Hizo Volar el Yate de Alberto Villar

clistas de su escolta.

Asimismo existen datos que permiten suponer que el grupo de Ovide dinamitó también el destructor "Santísima Trinidad", de la armada, la más moderna nave de Argentina.

A inicios de mayo, sin embargo, el subcomisariado Ovide fue detectado y capturado. Herido, permaneció cinco días detenido, hasta que—informó la policía— se suicidó al arrojar por una de las ventanas del mismo edificio dinamitado ayer.

POLICIAS ACUSADOS DE COMPLICIDAD

Veinte policías fueron arrestados entonces, bajo de acusación de ser cómplice de Ovide. Se dijo que todos habían sido sobornados por los guerrilleros y que el extinto subcomisario había distribuido el equivalente a 250 mil pesos mexicanos entre ellos.

Se agregó que Alberto Washington Ovide, en su calidad de jefe de la División de Embarcaderos, controlaba los accesos y egresos de pasajeros al país por vías fluviales, marítimas o aéreas, y que desde allí facilitaba la salida o entrada de guerrilleros.

El 30 de mayo pasado, los cadáveres de dos agentes—Rubén Daniel Romagnoli y Héctor

Anibal Rincón— de la División de Investigaciones, fueron hallados acribillados a balazos y carbonizados en el interior de un automóvil.

Trascendió que ambos habían integrado la célula dirigida por Ovide y que su muerte era un acto de venganza de sus ex compañeros de filas.

A inicios de junio pasado, en altas esferas gubernamentales se informó que los grupos de guerrilleros infiltrados en la policía habían sido totalmente exterminados.

No obstante ahora, al parecer, las autoridades están reconsiderando la anterior tesis, toda vez que resulta imposible para cualquier persona entrar en el edificio de seguridad cargando nueve kilogramos de trotyl, ya que todos los paquetes o portafolios son revisados.

Inclusive los mismos jefes de la cúpula policial se sometieron a control de sus portafolios, para dar ejemplo a sus subordinados.

Todo ello propició que las autoridades argentinas pasaran a considerar la posibilidad de reabrir las investigaciones en torno del "caso Ovide", con lo que volverían a ser interrogados todos los

agentes que con el colaboraron en forma directa o indirecta en las actividades pro guerrilleras.